

Programa Didáctico para Docentes y Mejora del Rendimiento Académico.

Autor: Cruz Alberto Acevedo Ruelas

Resumen

El presente trabajo aborda la importancia de las prácticas para el aprendizaje de los estudiantes durante la enseñanza, se conocen diversas técnicas y procesos para lograr óptimos resultados, uno de los que mejor complementan la teoría son las prácticas, porque facilitan la comprensión del proceso, estimulan la creatividad y las habilidades, destacando que estas actividades representan un complemento indispensable de la teoría aportando un valor formativo adicional. La práctica en campo consolida el aprendizaje de forma significativa y duradera, al permitir aplicar los conocimientos teóricos en situaciones reales, lo que fortalece el proceso de aprendizaje y prepara a los estudiantes para los retos propios de su área de estudio.

Palabras clave: Aprendizaje, Estudiantes, Docentes, Prácticas e Innovación educativa

INTRODUCCIÓN

Este estudio se fundamenta en las ideas de John Dewey, quien resalta la importancia del constructivismo como una metodología que reorganiza experiencias previas, otorgando significado a la práctica y mejorando la capacidad de gestionar vivencias futuras. La revisión de antecedentes es fundamental para entender la relación entre la teoría y la práctica en la educación superior. Según Cedeño (2023), la diferenciación entre aprendizaje teórico y práctico es complejo. El aprendizaje teórico se centra en la asimilación de conceptos, mientras que el aprendizaje práctico implica la observación y aplicación de esos conceptos en situaciones reales. Además, las prácticas deben tener un valor formativo significativo, permitiendo a los estudiantes adquirir experiencias directas relacionadas con los conceptos teóricos.

Perrupato (2020) sostiene que la teoría y la práctica operan como entidades autónomas, pero interdependientes. A menudo, existe un conflicto debido a su separación en contextos educativos distintos, lo que se traduce en problemas para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Este desafío se ve exacerbado por la especialización de los roles en el ámbito educativo.

La metodología docente también juega un papel crucial, argumenta que no solo es esencial determinar el qué y el porqué de la enseñanza, sino también el cómo, lo que requiere una renovación pedagógica en la formación de los docentes se destaca que el trabajo práctico es un elemento vital en la enseñanza de las ciencias, aunque su efectividad depende de la calidad de

la actividad y de cómo se implementa (Perrupato, 2020). Por su parte, Lara y Zúñiga (2020) sugiere que la reflexión continua sobre las prácticas educativas es necesaria para mejorar la formación de futuros profesionales. La investigación-acción y la retroalimentación de los estudiantes son componentes clave para la innovación en la enseñanza universitaria, creando un proceso educativo en constante evolución.

La educación, en su conjunto, aborda diversas necesidades sociales. En México, el sector rural es de particular relevancia, especialmente en el estado de Morelos, donde la realidad rural es prominente. Esto exige la implementación de mecanismos sociales, políticos y educativos que fortalezcan y modernicen el campo morelense. En este contexto, la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, a través de la Facultad de Ciencias Agropecuarias, se dedica a la enseñanza superior en el ámbito rural, buscando transformar la sociedad mediante la ciencia, la educación y la cultura. Sin embargo, existen deficiencias para vincular el conocimiento teórico con las prácticas, lo que genera desinterés en los alumnos. Por lo tanto, es fundamental evaluar las condiciones en las que se llevan a cabo las prácticas para identificar la raíz del problema. Por ejemplo, observaciones indican que muchos docentes no inician las actividades a tiempo y carecen de una metodología clara, lo que afecta el aprovechamiento de los estudiantes. Por lo tanto, la formación de los docentes en estrategias didácticas y metodológicas se vuelve crucial para el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje.

¿Cómo un programa didáctico integral puede mejorar la forma en que los docentes

de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la UAEM abordan las actividades de práctica y de para optimizar el rendimiento académico estudiantil? La propuesta es aplicar un programa didáctico integral, que permita la implementación y desarrollo de las actividades de prácticas y de campo dentro de la planeación educativa, elaborada por los docentes de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. (1) Describir las características del mapa curricular de la Licenciatura de Ciencias Agropecuarias. (2) Comprender qué es la didáctica y cómo se debe integrar en la elaboración de las planeaciones educativas. (3) Evaluar la percepción académica de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Con el propósito de potenciar la formación académica y práctica de los estudiantes de Ciencias Agropecuarias, proponemos como hipótesis que la implementación de un programa didáctico integral, que articule la planificación curricular, la didáctica activa y la retroalimentación continua, mejorará la motivación, el rendimiento y la integración entre teoría y práctica en los estudiantes de Ciencias Agropecuarias, promoviendo experiencias formativas significativas y una gestión más efectiva de las prácticas en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de UAEM.

La Universidad Autónoma del Estado de Morelos ofrece una licenciatura en Ciencias Agropecuarias para formar profesionales que optimicen los recursos del campo morelense, vital para el desarrollo social y económico. A pesar de un enfoque en la teoría y práctica, se ha observado una falta de motivación y bajo rendimiento en materias prácticas, atribuidos a la desorganización

docente. Esta investigación busca diagnosticar la planeación de los docentes y sus metodologías, con el fin de desarrollar un programa de apoyo que mejore la enseñanza práctica y fomente aprendizajes significativos en los estudiantes. La resistencia al cambio por parte de algunos docentes podría ser un obstáculo para la implementación de la nueva metodología debido a su libertad de cátedra.

MARCO TEÓRICO

La educación superior en México está regulada por diversas normativas y propuestas institucionales que buscan renovar la enseñanza y mejorar los procesos educativos. La Secretaría de Educación Pública (SEP) ha señalado en su informe. Las políticas educativas en México: problemas y desafíos (2023) que el sistema educativo enfrenta varios retos, entre ellos la falta de actualización de los programas docentes y la necesidad de fortalecer la formación pedagógica del profesorado. En este contexto, es fundamental implementar políticas públicas que favorezcan la innovación educativa y la calidad en la enseñanza superior.

Por otro lado, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior en México, (ANUIES), en su documento Visión y acción 2030: Propuesta para renovar la educación superior en México (2022), destaca la importancia de diseñar y concertar políticas públicas que impulsen el cambio institucional en las universidades. Esta propuesta aboga por una educación superior más flexible y adaptada a las necesidades del mercado laboral, lo cual también tiene implicaciones directas en

la capacitación docente y el rendimiento académico de los estudiantes. Según ANUIES (2022), es necesario un enfoque integral para que los docentes no solo adquieran conocimientos técnicos, sino que también desarrollen competencias pedagógicas y de innovación.

Para analizar la hipótesis propuesta, se definen las variables. Este enfoque permite establecer relaciones causales y analizar en qué medida la intervención educativa propuesta influye en las variables, contribuyendo al conocimiento científico en el campo de la educación en Ciencias Agropecuarias. La implementación del programa didáctico integral, que articula planificación curricular, didáctica activa y retroalimentación, es la variable independiente principal. Las variables dependientes incluyen motivación, rendimiento académico, integración teoría-práctica, experiencias formativas y gestión de prácticas, permitiendo evaluar el impacto de la intervención en el proceso educativo en Ciencias Agropecuarias. El rendimiento académico se refiere al desempeño de los estudiantes en sus actividades y evaluaciones dentro del contexto educativo. Según Rodríguez y Martínez (2021), el rendimiento académico se ve influido por una combinación de factores internos y externos, tales como la motivación, las habilidades cognitivas, el apoyo familiar y el ambiente educativo. Este concepto es fundamental para el análisis de cómo los programas de formación docente impactan en los resultados educativos de los estudiantes.

La formación docente implica los procesos de capacitación y desarrollo profesional que los educadores deben seguir para mejorar sus competencias pedagógicas y

didácticas. González, Villegas y Rodríguez Rosario (2022) definen la formación docente como un proceso continuo que abarca tanto la educación formal (cursos, grados académicos) como la experiencia práctica en el aula. En este estudio, se examinan los programas de formación docente en la Facultad de Ciencias Agropecuarias y su relación con la mejora del rendimiento académico estudiantil. La educación superior se refiere al nivel educativo posterior a la educación secundaria, que incluye universidades, institutos de educación técnica y tecnológica, y otros centros de formación avanzada. Según ANUIES (2022), la educación superior en México enfrenta desafíos significativos en términos de calidad, inclusión y relevancia frente a un mercado laboral en constante cambio. Este concepto es clave en el análisis de las políticas educativas y los programas de formación docente que se implementan en las instituciones de educación superior.

La calidad educativa está vinculada a la capacidad de las instituciones educativas para proporcionar una formación integral, que permita a los estudiantes desarrollar competencias adecuadas para enfrentar los desafíos de la sociedad y el mercado laboral. SEP (2023) sostiene que la calidad educativa debe evaluarse a través de parámetros como la pertinencia de los programas académicos, el rendimiento de los estudiantes, y la actualización constante de los docentes. La mejora de la calidad educativa es uno de los objetivos centrales de las políticas públicas. La innovación pedagógica hace referencia a la introducción de nuevas metodologías, herramientas y enfoques en la enseñanza, con el objetivo de mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Según Castro

(2022), la innovación pedagógica no solo involucra el uso de tecnologías, sino también la adopción de enfoques más colaborativos y centrados en el estudiante. Este concepto está estrechamente relacionado con la formación docente, ya que los profesores deben estar preparados para integrar prácticas innovadoras en sus métodos de enseñanza.

La revisión de la literatura reciente proporciona un panorama claro de las tendencias actuales en educación superior y formación docente. En los últimos años, varios estudios han analizado la relación entre la formación docente y el rendimiento académico de los estudiantes. (Gómez-García et al., 2021) realizó una investigación sobre el impacto de los programas de formación docente en la calidad educativa en universidades mexicanas, concluyendo que una actualización continua de los profesores es crucial para mejorar los resultados académicos de los estudiantes. De manera similar, Hernández (2022) analiza las políticas educativas y destaca que la implementación de nuevas tecnologías en la enseñanza ha mostrado resultados positivos en el rendimiento académico, especialmente en áreas técnicas y científicas. La formación docente es uno de los pilares fundamentales para garantizar un rendimiento académico óptimo en los estudiantes. En el contexto de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de Morelos, se ha identificado que, a pesar de los esfuerzos realizados por la institución, la calidad educativa sigue siendo un desafío. La ANUIES (2022) destaca la importancia de adaptar la educación superior a las demandas del mercado laboral y de mejorar los programas de formación docente para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje en

las instituciones educativas del país.

En particular, la Facultad de Ciencias Agropecuarias enfrenta la problemática de contar con docentes cuya formación pedagógica no está completamente alineada con las estrategias más innovadoras y efectivas para fomentar el aprendizaje activo y profundo. González (2022) resalta que la capacitación docente no solo debe centrarse en la especialización técnica de los profesores, sino también en su habilidad para aplicar enfoques pedagógicos que faciliten el aprendizaje de los estudiantes. En este sentido, se observa que la falta de formación docente adecuada limita el rendimiento académico de los estudiantes, lo que pone de manifiesto la necesidad urgente de actualizar los métodos y programas de formación en la facultad.

Así, esta investigación busca abordar la falta de competencias pedagógicas de los docentes como un factor clave en la mejora del rendimiento académico estudiantil, proponiendo un programa didáctico integral que permita fortalecer tanto los conocimientos pedagógicos de los docentes como las estrategias de enseñanza que emplean en sus clases. En los últimos años, diversos estudios han analizado la relación entre la formación docente y el rendimiento académico de los estudiantes. Rodríguez (2021) afirman que la formación continua de los docentes tiene un impacto significativo en la calidad educativa. Según su investigación, aquellos profesores que participan en programas de capacitación pedagógica son más efectivos en la enseñanza y logran mejores resultados en el aprendizaje de sus estudiantes.

Castro (2022) también han señalado que la innovación pedagógica y la incorporación de nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza son factores decisivos para mejorar los resultados académicos. Sin embargo, la implementación de estas metodologías requiere que los docentes estén capacitados para manejar estas herramientas, lo que subraya la importancia de programas de formación docente que no solo se enfoquen en el contenido académico, sino también en la enseñanza de estrategias innovadoras. A nivel institucional, la ANUIES (2022) ha resaltado la necesidad de actualizar los programas de formación docente para hacer frente a los retos que presentan las nuevas generaciones de estudiantes, quienes demandan métodos de enseñanza más dinámicos y centrados en el alumno. La SEP (2023), por su parte, ha enfatizado que la calidad educativa se mejora a través de la capacitación docente y el fortalecimiento de sus competencias pedagógicas, considerando que el rendimiento de los estudiantes está directamente relacionado con las habilidades de los educadores.

METODOLOGÍA

El presente trabajo se desarrolló bajo un enfoque de investigación cualitativa, el cual permite estudiar la realidad en su contexto natural tal como ocurre, buscando comprenderla e interpretar los fenómenos a partir de los significados que tienen para las personas. Este enfoque implica la utilización y recopilación de diversos materiales —entrevistas, experiencias personales, historias de vida, observaciones, documentos históricos, imágenes y sonidos— que permiten describir las rutinas, situaciones problemáticas y los significados

que configuran la vida de los sujetos (Castilla, 2025). Por otra parte, el autor González (2022) menciona que los estudios cualitativos buscan metodológicamente caracterizar de manera sistemática las propiedades de variables y fenómenos, con el propósito de desarrollar y refinar categorías conceptuales, identificar y corroborar relaciones entre diferentes fenómenos, así como comparar constructos y postulados derivados de fenómenos observados en diversos contextos. Además, estas investigaciones también persiguen la identificación de relaciones causales subyacentes.

La investigación cualitativa se centra en describir fenómenos a partir de observaciones detalladas, utilizando técnicas como entrevistas, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones, fotografías y otros registros. Este enfoque evita la cuantificación y permite identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica (Castilla, 2025). Por lo que se utilizó este método de investigación para poder obtener la información sobre las prácticas realizadas por los catedráticos y estudiantes. En el método correlacional, aplicado a la relación docente–estudiante, es posible identificar los vínculos que existen entre dos o más variables. Este enfoque permite observar las variaciones que ocurren de manera natural en dichas variables para analizar si se presentan de forma conjunta. Para ello se emplean cálculos estadísticos y mediciones específicas de los factores involucrados, con el propósito de determinar el grado de asociación entre ellos. Este método se emplea cuando no es posible utilizar el método experimental, dado que las variables a investigar son conceptos

hipotéticos (inteligencia, autoestima...) y por tanto no pueden ser manipuladas empíricamente (Hasan, 2024).

Por otra parte, este método se centra en identificar la relación existente entre dos o más variables y en analizar en qué medida la variación de una influye sobre las demás, sin que ello implique determinar cuál es la causa o el efecto. La información obtenida sobre las variables involucradas permitirá comprobar la existencia de dicha relación, así como su magnitud, dirección y naturaleza.

El método elegido permite estudiar fenómenos que no son susceptibles de manipulación al ser constructos hipotéticos (realidades no observables) como la inteligencia, la personalidad, se utilizará en el presente trabajo, ya que este método ayudará a la obtención de la información y las variables y ver la magnitud de la problemática y determinar las causas de éste. Para el presente trabajo se realizaron cuestionarios para la obtención de la información y poder llegar a la problemática buscada.

Los cuestionarios son herramientas de recolección de datos que se utilizan para obtener información de los participantes (individuos, grupos, comunidades, etc.) sobre diversos temas relacionados con el objeto de estudio. En investigaciones científicas, los cuestionarios son instrumentos clave en los estudios cuantitativos, ya que permiten obtener datos de manera estructurada, sistemática y repetible, lo que facilita el análisis estadístico Calle García et al. (2024). El instrumento contendrá 15 preguntas donde se buscará, obtener información sobre las prácticas desarrolladas por los catedráticos de la Facultad de Ciencias

Agropecuarias, ya que estas pueden ser realizadas en el campo experimental, viveros, ranchos, rastros, instituciones, laboratorios entre otros y poder saber todo el proceso de la práctica y poder determinar cuáles son todas las problemáticas en el transcurso que se realiza la práctica si esto es ocasionado por el catedrático, por el estudiante, por las instalaciones entre otras. Los participantes de esta investigación fueron los alumnos estudiantes con una edad promedio de 20 años de distintos semestres de la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Para esta investigación se obtuvieron de estudiantes datos generales como edad, sexo, escolaridad, localidad, procedencia. La presente investigación se desarrolló en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, ubicada en el municipio de Cuernavaca. Donde se imparten los programas académicos de Ingeniería Agronómica en Producción Animal, Ingeniería Agronómica en Horticultura e Ingeniería Agronómica en Desarrollo Rural, todos derivados del plan de estudios de Ingeniero en Desarrollo Rural que dio origen en el año 1979 a la Escuela de Ciencias Agropecuarias. El surgimiento de estas carreras responde a un contexto económico global marcado por la Segunda Guerra Mundial como parte de esta transformación, en 1981 se creó la carrera de Horticultura Ambiental, que en 1983 evolucionó a Ingeniería en Horticultura. Posteriormente, en 2004, se incorporó la carrera de Ingeniería en Producción Animal, consolidando así la oferta académica de la Facultad de Ciencias Agropecuarias. En los últimos años, los planes de estudio han sido actualizados para responder a los nuevos

desafíos del sector agropecuario y las necesidades del mercado laboral. Hace cinco años, el programa de Ingeniería Agronómica en Producción Animal fue creado para integrar nuevos enfoques en producción sostenible, bienestar animal y tecnología aplicada. Asimismo, hace tres años se crearon los planes de estudio de Ingeniero Agrónomo Hortícola e Ingeniero Agrónomo en Desarrollo Rural, fortaleciendo su enfoque en innovación tecnológica, agroecología y desarrollo sustentable.

Durante el diseño se cuidó la coherencia entre diagnóstico, objetivos, estrategias didácticas y criterios de evaluación. Se procuró una alineación lógica entre las necesidades identificadas en los docentes y las acciones propuestas, reduciendo así la influencia de variables externas que pudieran sesgar los resultados del programa. La validez en esta investigación cualitativa se garantiza mediante la integración de múltiples fuentes de información (entrevistas, historias de vida, observaciones, documentos) que permiten una comprensión profunda y contextualizada de los fenómenos, así como la triangulación de datos para corroborar interpretaciones. La confiabilidad se asegura a través de la sistematicidad en la recopilación, análisis y documentación de las evidencias, promoviendo consistencia y reproducibilidad en los hallazgos.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para el análisis de los resultados obtenidos mediante el cuestionario aplicado a los estudiantes del Programa Educativo de Ingeniero Agrónomo en Producción Animal, las preguntas se clasificaron en dos categorías. La primera integra los reactivos asociados al plan de estudios (preguntas 7, 8, 9 y 10), mientras que la segunda corresponde a los reactivos relacionados con el nivel de aplicación de la docencia (preguntas 1, 2, 3, 4, 5, 6, 11, 12, 13, 14 y 15). En todos los casos, las preguntas se respondieron mediante cuatro opciones cerradas: nunca, casi nunca, casi siempre y siempre. Para su interpretación, las dos primeras se consideraron como respuestas negativas, y las dos últimas como positivas, tal como se resume en el Cuadro.

Preguntas	Hombre (%)				Mujer (%)				p (Hombre vs Mujer)			
	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre	Nunca	Casi nunca	Casi siempre	Siempre
1. ¿Con qué frecuencia realizas prácticas como reforzamiento de tus clases teóricas?	0	67	33	0	0	20	60	20	n/s	p<0.05	p<0.01	p<0.001
2. ¿Al inicio de cada semestre tus catedráticos establecen las actividades prácticas de la materia?	0	0	67	33	10	20	70	0	p<0.001	p<0.001	p>0.05	p<0.001
3. En las prácticas ¿El docente presenta una estructura lógica y sistemática de las actividades a realizar?	0	0	67	33	0	0	50	50	n/s	n/s	p>0.05	p>0.05
4. ¿El profesor explica claramente el objetivo y actividades que se desarrollarán en la práctica de campo?	0	0	0	100	0	0	40	60	n/s	n/s	p<0.001	p<0.001
5. ¿El docente cumple en tiempo y forma con la hora pactada para la realización de la práctica?	0	0	0	100	0	10	50	40	n/s	p<0.001	p<0.001	p<0.001
6. ¿Las prácticas realizadas son en base a los temas vistos en clase?	0	0	0	100	0	0	50	50	n/s	n/s	p<0.001	p<0.001
7. ¿Piensas que las prácticas son necesarias en tu formación académica como estudiante?	0	0	0	100	0	0	0	100	n/s	n/s	n/s	p>0.05
8. ¿Consideras óptimas las instalaciones dónde realizas tus prácticas?	0	33	33	34	0	20	60	20	n/s	p>0.05	p<0.01	p>0.05
9. ¿Consideras que los materiales son los adecuados y necesarios para la realización de tus prácticas?	0	33	33	34	0	20	20	60	n/s	p>0.05	p>0.05	0.01
10. ¿La práctica está totalmente relacionada con lo establecido en la guía pedagógica o unidad de aprendizaje?	0	33	33	34	0	10	50	40	n/s	0.00	p>0.05	p>0.05
11. ¿El profesor propicia un entorno de confianza para que realices la práctica de manera óptima?	0	33	33	34	0	0	20	80	n/s	p<0.001	p>0.05	p<0.001
12. ¿Consideras que la manera de evaluar las prácticas de campo es correcta y justa?	0	0	0	100	0	0	50	50	n/s	n/s	p<0.001	p<0.001
13. ¿El profesor mantiene orden y sanciona el mal comportamiento de los estudiantes dentro del trabajo de campo?	0	33	33	34	0	10	60	30	n/s	p<0.001	p<0.01	p>0.05
14. ¿El profesor motiva a la participación de todos los estudiantes dentro de la práctica de campo?	0	0	0	100	0	10	30	60	n/s	p<0.001	p<0.001	p<0.001
15. ¿Consideras que la motivación para la realización de las prácticas de campo no solo provenga del docente sino también del estudiante?	0	0	0	100	0	0	0	100	n/s	n/s	n/s	p>0.05

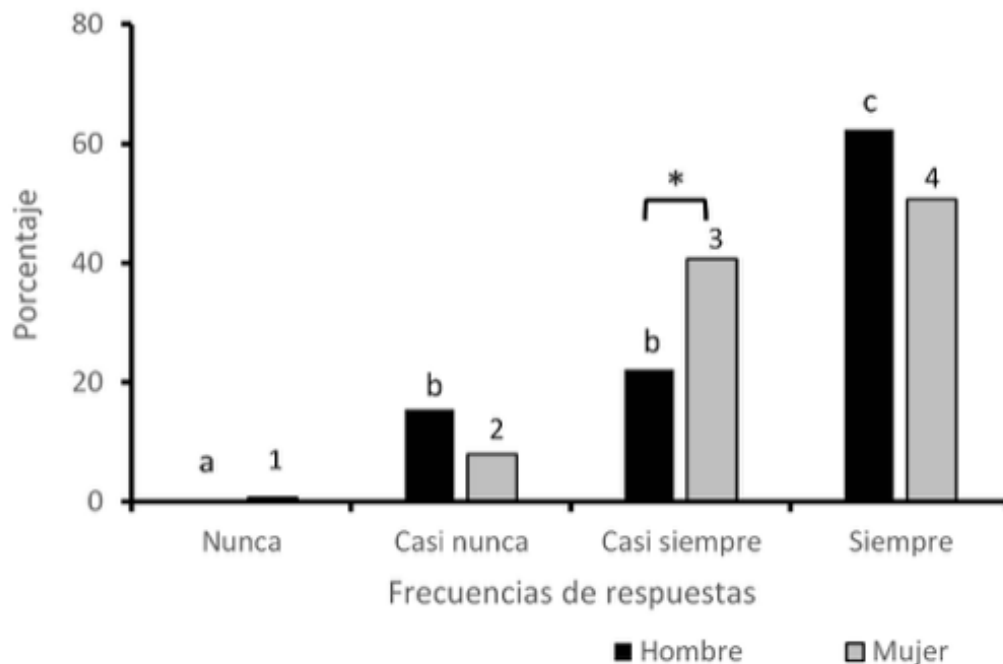
Cuadro. Percepción del estudiantado sobre la realización y evaluación de las prácticas académicas, según sexo, con diferencias estadísticamente significativas. Fuente: Elaboración propia

El análisis general de las respuestas, considerando el género de los participantes, muestra aproximadamente un 60% de coincidencia entre hombres y mujeres al seleccionar las opciones de respuesta. No obstante, se observó una diferencia importante: el 100% de los hombres eligió la opción “siempre” como respuesta positiva en el 46% de las preguntas, mientras que las mujeres seleccionaron esta respuesta únicamente en el 13% de los reactivos.

Este hallazgo indica que las mujeres presentan una percepción más crítica y criterios de evaluación más estrictos respecto al plan de estudios y la práctica docente. Al comparar las respuestas a través de la prueba de Ji cuadrado (χ^2) se observó que las preguntas 1, 2, 4, 5, 6, 12 y 14, todas relacionadas con la docencia, presentaron diferencias significativas ($p < 0.05$) entre hombres y mujeres. En contraste, las preguntas 7, 8, 9 y 10, asociadas al plan de estudios, no mostraron diferencias estadísticas ($p > 0.05$), lo cual sugiere que ambos géneros tienen una percepción similar respecto a la estructura curricular. Los resultados sugieren que, aunque los estudiantes aprueban el plan de estudios, identifican deficiencias en la práctica docente, las cuales requieren analizarse con mayor profundidad para establecer las causas y proponer alternativas de mejora. La falta de una adecuada implementación del plan de estudios por parte de los catedráticos, detectada por los propios estudiantes, se convierte en un punto crítico que podría influir en el desinterés o la baja motivación hacia las clases teóricas y prácticas.

En la Figura 1 se observa un patrón de incremento progresivo desde la opción “nunca” hasta “siempre”, tanto en hombres como en mujeres. En general, no se encontraron diferencias estadísticas para las respuestas “nunca”, “casi nunca” y “siempre” ($p > 0.05$); sin embargo, la opción “casi siempre” sí mostró diferencia significativa ($p < 0.05$) entre géneros. A pesar de ello, las opciones “casi siempre” y “siempre” concentraron el mayor porcentaje de respuestas positivas en ambos grupos, lo que indica una valoración favorable tanto del plan de estudios como del desempeño docente.

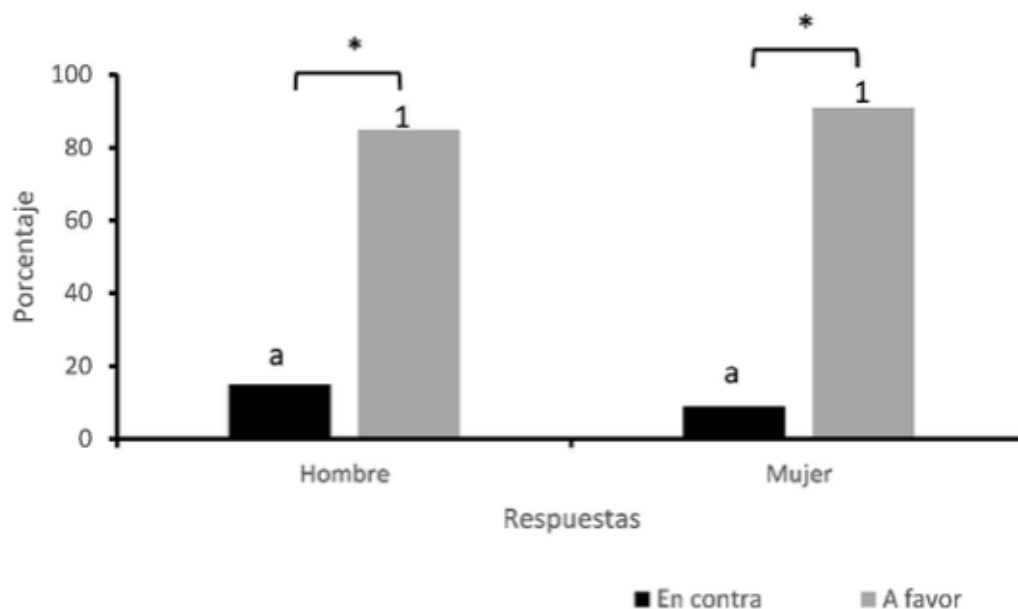
Figura 1, Incremento progresivo de las respuestas desde “nunca” hasta “siempre” en la percepción de las prácticas académicas, según sexo



Fuente: Elaboración propia

La Figura 2, que agrupa las respuestas en favor (“casi siempre” y “siempre”) y en contra (“nunca” y “casi nunca”), muestra que existe diferencia estadística entre hombres y mujeres ($p < 0.05$). Los hombres presentaron un 85% de respuestas positivas, mientras que las mujeres alcanzaron el 90%. Estos resultados evidencian que, aunque ambos géneros valoran favorablemente el programa educativo y la docencia, las mujeres mantienen una postura más exigente y crítica.

Figura 2. Percepción en porcentaje a favor y en contra



Fuente Elaboración propia

Al analizar las respuestas cualitativas derivadas de la entrevista complementaria, los estudiantes señalaron aspectos relevantes para fortalecer la calidad del proceso formativo. Consideran fundamental que exista motivación mutua entre docentes y alumnos durante la realización de las prácticas, así como la importancia de establecer mecanismos de sanción cuando se presenten conductas inapropiadas en el desarrollo de las actividades. Asimismo, mencionan que las prácticas académicas suelen tener baja frecuencia, lo que contradice la estructura teórico-práctica prevista en las unidades académicas. Esta situación revela la necesidad de una planeación docente más consistente para garantizar el cumplimiento de los objetivos formativos.

Los resultados también evidencian la importancia de atender las consideraciones de género en las actividades prácticas. Los estudiantes reconocen que las diferencias físicas y habilidades específicas entre mujeres y hombres deben ser tomadas en cuenta para asignar tareas equitativas y seguras dentro de las actividades de campo y laboratorio. Sin embargo, destacan que estas diferencias también existen entre personas del mismo género, lo cual obliga a diseñar estrategias que permitan cumplir con los objetivos de aprendizaje sin afectar la integridad o el desempeño de los estudiantes.

Otro aspecto identificado es la necesidad de fortalecer las estrategias de docencia. Una proporción considerable de los catedráticos no cuenta con formación especializada en el área educativa; la mayoría posee estudios afines a las ciencias agropecuarias en los niveles

de licenciatura, maestría y doctorado, pero no necesariamente formación pedagógica. A pesar de que la Facultad de Ciencias Agropecuarias ha implementado acciones de capacitación docente, los estudiantes consideran que estos esfuerzos aún son insuficientes para garantizar el dominio de estrategias didácticas contemporáneas.

Finalmente, los resultados muestran que existen diferencias significativas por género en la evaluación de los 15 reactivos del instrumento. Mientras que el 100% de los hombres seleccionó la opción “siempre” en casi la mitad de las preguntas, las mujeres solo lo hicieron en el 13%. Esto confirma que la percepción femenina es más crítica, lo que sugiere la necesidad de que los programas educativos integren una perspectiva de equidad de género tanto en su diseño como en su implementación. La disciplina dentro del aula y en las áreas prácticas también fue un elemento recurrente en las opiniones estudiantiles. Los estudiantes consideran que la disciplina está ligada a actitudes, comportamientos y hábitos relacionados con la asistencia, puntualidad, colaboración y trabajo autónomo. En este sentido, el papel del docente como mediador y facilitador resulta fundamental para mantener un ambiente de trabajo ordenado, flexible y respetuoso que favorezca el aprendizaje significativo.

El presente estudio, desarrollado en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y centrado en el Programa Educativo de Ingeniero Agrónomo en Producción Animal, permitió analizar de manera integral la percepción estudiantil respecto a la docencia y la pertinencia de las

prácticas académicas en el modelo teórico-práctico que caracteriza a la institución. La investigación surgió ante la necesidad de comprender por qué, pese a los esfuerzos por vincular teoría con práctica, se observa un desinterés creciente del estudiantado durante la ejecución de actividades prácticas y de campo, un fenómeno que impacta directamente la formación por competencias y el desarrollo profesional de los futuros ingenieros agrónomos. La sistematización de datos cuantitativos, complementados con narrativas cualitativas, permitió construir una visión amplia y profunda del fenómeno educativo, aportando elementos significativos para la toma de decisiones institucionales.

Los resultados muestran que el plan de estudios es, en general, bien valorado por los estudiantes, pero la percepción sobre la docencia revela áreas de oportunidad que requieren atención prioritaria. Entre los hallazgos más significativos se encuentran las diferencias de percepción entre hombres y mujeres, quienes evaluaron de manera divergente aspectos relacionados con la pertinencia del contenido, la calidad de la enseñanza y la forma en que se llevan a cabo las prácticas. Mientras que los hombres muestran una percepción más positiva y estable respecto al plan de estudios y el desempeño docente, las mujeres presentan una mirada más crítica y exigente, acompañada de una evaluación más rigurosa sobre la organización, el acompañamiento y la implementación de las actividades prácticas. Las diferencias reportadas, que alcanzaron significancia estadística ($p < 0.05$) en varios reactivos, constituyen una evidencia sólida de que la perspectiva de género debe ser incorporada de manera

transversal en los procesos de planificación, ejecución y evaluación docente.

CONCLUSIONES

La implementación de un programa didáctico integral, que articule planificación curricular, didáctica activa y retroalimentación continua, mejora significativamente la motivación, el rendimiento y la integración teoría-práctica en estudiantes de Ciencias Agropecuarias. Esto facilita experiencias formativas relevantes y una gestión más efectiva de prácticas, promoviendo un aprendizaje más inclusivo y de mayor calidad en la Facultad de Ciencias Agropecuarias de UAEM. Este hallazgo coincide con estudios previos en educación agronómica, donde se destaca que las mujeres suelen identificar con mayor claridad inconsistencias en el proceso de enseñanza, así como limitantes estructurales y pedagógicas que pueden afectar el aprendizaje significativo. En este sentido, la perspectiva de género no solo implica reconocer diferencias biológicas o sociales entre hombres y mujeres, sino comprender cómo estas influyen en la motivación, la participación y la percepción de la calidad educativa, especialmente en campos históricamente masculinizados como la agronomía.

Los instrumentos cualitativos empleados, particularmente las respuestas abiertas y las entrevistas, permitieron profundizar en los factores que influyen de manera directa en el interés y la participación de los estudiantes. De acuerdo con los testimonios estudiantiles, la motivación docente es un elemento crucial: cuando el profesor demuestra entusiasmo, claridad metodológica y dominio de las actividades prácticas, el estudiante

se siente más involucrado y con mayor disposición para participar. En contraste, cuando perciben falta de organización, escasa comunicación o improvisación, disminuyen su interés y consideran que las prácticas no contribuyen de manera significativa a su formación. También se identificaron preocupaciones relacionadas con la frecuencia insuficiente de prácticas. Los estudiantes señalaron que, en muchas asignaturas catalogadas como teórico-prácticas, el número de sesiones prácticas es limitado y, en ocasiones, poco representativo para desarrollar competencias profesionales reales. Este comentario recurrente confirma la importancia de revisar la organización académica para asegurar que las prácticas respondan no solo al plan de estudios, sino también a las necesidades del sector agropecuario y a las demandas del modelo educativo por competencias.

Otro punto relevante identificado es la demanda del estudiantado por contar con lineamientos claros de participación en campo, que incluyan normas de seguridad, comportamiento, responsabilidad y ética durante las actividades prácticas. Los estudiantes consideran que la falta de reglas claras puede generar riesgos innecesarios, conflictos entre compañeros o una percepción distorsionada sobre la importancia de estas actividades. Esto subraya la necesidad de estructurar y socializar protocolos explícitos que garanticen un ambiente adecuado, seguro y profesional durante las prácticas. El estudio también evidenció la importancia de reconocer y atender las diferencias físicas, cognitivas y emocionales entre los estudiantes al diseñar actividades prácticas. Este punto adquiere relevancia en un contexto educativo donde

históricamente se ha asumido que todos los estudiantes poseen las mismas capacidades para desarrollar actividades agropecuarias, lo cual no siempre corresponde a la realidad. Los estudiantes manifestaron que las prácticas deben estructurarse de tal manera que ninguna persona quede en desventaja por su condición física, género, experiencia previa o habilidades particulares. Desde esta perspectiva, la equidad se convierte en un componente esencial de la educación agronómica contemporánea.

Además, se identificó una problemática importante: aunque la mayoría de los docentes cuenta con grados académicos avanzados en áreas disciplinarias, existe una carencia generalizada de formación profesional en didáctica y pedagogía. Esta situación no es exclusiva de la UAEM, sino que constituye un fenómeno ampliamente documentado en la educación superior, donde se privilegia la formación disciplinaria por encima del desarrollo de competencias docentes. Para los estudiantes, esta carencia se refleja en prácticas improvisadas, falta de planeación, ausencia de retroalimentación efectiva y dificultades en la relación docente-estudiante. Lo anterior refuerza la necesidad de establecer estrategias institucionales de formación continua dirigidas al profesorado, orientadas a fortalecer habilidades en pedagogía, diseño de actividades, evaluación por competencias y gestión de grupos.

Con base en los resultados obtenidos, se propone el desarrollo e implementación de un Programa Didáctico Integral cuyo propósito es mejorar la planeación y ejecución de prácticas académicas y de campo. Este programa, estructurado en siete componentes, representa una

propuesta viable y pertinente para fortalecer la actividad docente en la Facultad. Sus ejes centrales incluyen el diagnóstico inicial, la planeación didáctica articulada al enfoque por competencias, las estrategias de mediación pedagógica, la incorporación de la perspectiva de género, las normas de seguridad, la evaluación formativa y el seguimiento continuo. Su implementación contribuirá a mejorar la calidad de la enseñanza práctica, promover ambientes inclusivos y fomentar la motivación estudiantil, aspectos clave para el desarrollo profesional integral de los futuros egresados. No obstante, resulta fundamental reconocer las limitaciones de esta investigación. El tamaño de la muestra, aunque suficiente para el análisis inicial, restringe la posibilidad de generalizar los resultados hacia otras licenciaturas, facultades o instituciones. Además, la investigación se basó en percepciones estudiantiles, sin incluir técnicas complementarias como observación directa del desempeño docente, análisis de evidencias de aprendizaje o revisión de planeaciones reales.

Tampoco se evaluaron factores institucionales como la infraestructura, disponibilidad de recursos o clima organizacional, los cuales pueden influir significativamente en la calidad de las prácticas. Finalmente, este estudio no abordó variaciones entre generaciones, por lo que sería útil desarrollar investigaciones longitudinales que analicen cambios a lo largo del tiempo. A pesar de estas limitaciones, el estudio aporta información valiosa que puede orientar la mejora de la docencia en la Facultad de Ciencias Agropecuarias. Los resultados permiten identificar con claridad las áreas que requieren atención inmediata,

tales como la planeación didáctica, la organización de prácticas, la capacitación docente en didáctica, la incorporación de la perspectiva de género y el fortalecimiento de la motivación estudiantil. Asimismo, evidencia la importancia de escuchar la voz del estudiantado como un elemento fundamental para la mejora continua del proceso educativo.

Se recomienda que futuras investigaciones integren metodologías mixtas que incluyan observación directa, análisis documental y entrevistas a profesores, con el fin de obtener una visión más completa del fenómeno. También sería pertinente comparar los resultados entre programas educativos, tanto dentro de la UAEM como en otras instituciones nacionales e internacionales, para identificar patrones comunes y particularidades del contexto agropecuario. Finalmente, se sugiere profundizar en el análisis de la influencia de las diferencias de género en la percepción de la docencia, así como en su impacto en el aprendizaje y rendimiento académico. En conclusión, el estudio confirma que las prácticas académicas constituyen un componente esencial en la formación del ingeniero agrónomo y que su adecuada implementación influye significativamente en el aprendizaje teórico-práctico, la motivación estudiantil y el desarrollo de competencias profesionales. También demuestra que el desempeño docente es un factor decisivo en la calidad de estas prácticas, por lo que resulta indispensable fortalecer la capacitación pedagógica del profesorado. La implementación del Programa Didáctico Integral propuesto representa una oportunidad estratégica para mejorar la docencia, promover un

aprendizaje más significativo e inclusivo y consolidar la pertinencia del programa educativo. Asimismo, este estudio invita a reflexionar sobre la necesidad de transformar las prácticas educativas desde un enfoque crítico, equitativo y centrado en el estudiante, asegurando con ello la formación de profesionales competentes, éticos y comprometidos con el desarrollo del sector agropecuario.

BIBLIOGRAFÍA

ANUIES. (2022). Visión y acción 2030. Propuesta de la ANUIES para renovar la educación superior en México. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

Calle García, A. J., Lino Muñiz, G. Y., Ruiz Mero, A. G., & Guagcha Pincay, T. M. (2024). Diseño de cuestionarios efectivos en investigación de mercados: Enfoque en preguntas abiertas vs. cerradas. *Ciencia y Desarrollo*, 27(1), 17–29.

Castilla, M. (2025). Perspectivas actuales de la investigación cualitativa en educación. *Revista Iberoamericana de Estudios Sociales*, 18(2), 45–62.

Castro, J. (2022). Innovación pedagógica y uso de tecnologías emergentes en educación superior. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(3), 145–167.

Cedeño Mendoza, F. M. (2023). Equilibrio entre el aprendizaje teórico y práctico de los estudiantes de Cálculo

González, A. A., Villegas, M. M., & Rodríguez Rosario, I. E. (2022). La práctica docente en los programas de formación inicial de profesores: Evolución, desafíos y perspectivas. *Paradigma*, 43(2), 78–104

Hasan, K. (2024). Métodos cuantitativos en la investigación en ciencias sociales: Revisión sistemática de metodologías de análisis de contenido, encuestas y experimentos.

Hernández, P., & Gómez, M. (2020). La percepción estudiantil como herramienta de mejora curricular. *Educación Rural*, 9(1), 23–34.

Perrupato, S. (2020). La relación entre teoría y práctica en el campo de la didáctica: Reflexiones pretéritas y proyecciones actuales

Rodríguez, L., & Martínez, P. (2021). Factores determinantes del rendimiento académico en educación superior. *Revista Iberoamericana de Investigación Educativa*, 12(3), 45–62.

UNESCO. (2021). Guía para la inclusión en la educación superior agrícola. París: UNESCO.